

Barnett, R. (2008). *Para una transformación de la universidad. Nuevas relaciones entre investigación, saber y docencia*. Barcelona: Octaedro.

Ronald Barnett aborda en este manual un tema muy manido en educación superior, la relación entre investigación y docencia, intentando vislumbrar nuevas relaciones y nuevas posibilidades. No obstante, los estudios sobre las relaciones entre la docencia y la investigación, no han logrado desvelar la naturaleza de la conexión entre ambas, ni tan siquiera la existencia de dicha conexión. Por otro lado, existe una abundante bibliografía que presenta una gran solidez retórica, si bien existe una pobre documentación empírica que trata de esclarecer dicha relación.

En el estudio de las relaciones docencia e investigación, se trata, inicialmente, en la *parte primera* de superar ciertos mitos en torno a esta relación muy extendidos: (i) El mito de la relación de beneficio entre la investigación y la docencia, (ii) el mito de una relación generalizable y estática, (iii) el mito de separar el saber de la investigación y la docencia, (iv) el mito de la superioridad del profesor-investigador, (v) el mito del estudio desinteresado de la relación entre investigación y docencia. Estos mitos son considerados muy perniciosos siendo necesario su olvido y superación, ya que estima que impiden la creación de los espacios que conforman la universidad.

La *segunda parte, Reconcepción de espacios*, configurada por cuatro capítulos que trata de abordar los siguientes puntos: (I) Analizar las fuerzas y factores que tratan considerar la convergencia entre docencia e investigación. (II) Existen importantes y

arraigadas diferencias entre las disciplinas: docencia e investigación. En parte, dichas diferencias se explican por su lejanía en el apartado epistemológico. (III) Existe en la educación superior una línea contrapuesta de presupuestos pedagógicos que considera el proceso educativo como una cuestión de diálogo crítico o como una cuestión de persuasión.

Posibilidades de espacio, es el título de la tercera parte, las posibilidades prácticas que se presentan en esta parte se resumen en tres: (I) El saber pedagógico puede tender un puente entre la investigación y la docencia. (II) Las tesis doctorales ofrecen otro espacio para poder poner en tela de juicio las convenciones y para demostrar el aprendizaje en un modo de investigación. (III). Las tesis doctorales solo son un a parte de un complejo entramado de actividades que contribuyen a la “creación de un académico” y el trabajo doctoral ofrece otro campo de actividad que no estar sujeto a corsés normativos o de rendimiento.

La realidad universitaria española, muestra una clara incompatibilidad entre la investigación y la docencia. El problema, para Vidal y Quintanilla (1999), es que las relaciones entre la investigación y la enseñanza no son sólo un tema institucional. La cuestión clave se sitúa según Sancho (2001) en el tiempo que dedican los académicos a la enseñanza y a la investigación para poder lograr un cierto equilibrio institucional. Según estos autores, otros dos temas a tener en cuenta son

la estructura del personal académico que, en la universidad española, está diseñado para responder a las necesidades de la enseñanza, y que los logros en investigación se valoran más que las calificaciones pedagógicas en la promoción y selección de académicos, algo que también sucede en otros sistemas universitarios).

El nuevo escenario que se presenta al profesorado universitario le exige un análisis detallado de su actividad docente, desarrollando una serie de competencias que deben ajustarse a un nuevo perfil que debe centrarse en: un conocimiento exhaustivo y profundo del proceso de aprendizaje orientado a la calidad y la innovación, implicar al alumnado en el aprendizaje, conocer y adaptar metodologías didácticas a adaptadas a la naturaleza de los procesos diseñados, integrar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, fomentar el trabajo en equipo y en redes. Ante estos nuevos retos será necesario proporcionar una formación al profesorado universitario, que le permita reciclarse, actualizarse y adaptarse a

la nueva realidad, al Espacio Europeo. Es en estos momentos en los cuales desde los organismos con competencias en este campo deben desarrollarse iniciativas y programas de formación que respondan a sus necesidades, exigencias, inquietudes y que, además, se ajusten a los criterios de calidad formativa.

Esta obra puede ser una herramienta adecuada para aquellos interesados en tener una visión de los roles que desempeña el docente en Educación Superior: Docencia e Investigación.

Sancho, J.M. (2001). Docencia e investigación: una profesión, dos mundos. *Educar*, 28, 41-60.

Vidal, J. y Quintanilla, M.A. (2000). The teaching and research relationships within institutional evaluation. *Higher Education*, 40, 221-229.

Dra. Esperanza Bausela Herreras

Doctora *cum laude* en Psicología y Ciencias de la Educación por la Universidad de León